

COMENTARIO CHILE 21

Miguel Toledo Alegria

Presidente FEUC-V

Ser joven nunca ha sido fácil. Toda juventud siente que la sociedad no le otorga el espacio que se merece. Es propio de cada generación sentir y denunciar las limitaciones, falencias y debilidades de la sociedad a la cual se incorpora.

Precisamente porque los jóvenes tienen una mirada nueva y propia, pueden ver lo que otros no ven o no quieren ver.

Los jóvenes asumen la tarea de denunciar, pero les corresponde también la tarea de anunciar. Este es el desafío vital de ser joven.

El tiempo ha marcado ciclos, hoy comenzamos una nueva etapa, y de este proceso los jóvenes queremos y debemos ser parte. Vaya aquí nuestra reflexión.

Los jóvenes representan oportunidad y esperanza;

- Porque sin nuestra fuerza se corre el riesgo de estancarse
- Sin nuestra energía
- Sin nuestra creatividad
- Sin nuestros sueños
- Sin nuestros ideales
- Sin nuestras críticas
- Sin nuestras exigencias frente a la realidad, incluso sin nuestros errores **"no se puede avanzar a una sociedad desarrollada y justa"**. Para esto se debe asumir que los jóvenes representen un sector muy importante de la sociedad y que su participación e integración es un requisito indispensable.

La desocupación juvenil es un problema fundamental. Todos recordamos que entre 1975 y 1985 la tasa de desempleo de los jóvenes no bajó nunca del 25%, tuvimos entonces, el triste mérito de acuñar la expresión **"PATEANDO PIEDRAS"**.

Aunque el desempleo juvenil ha disminuido, aún hay 146.000 jóvenes desocupados. Esto es demasiado. La población joven en la V Región (15-29) es de aproximadamente 353.000 estimándose la fuerza de trabajo en 162.000; sin embargo, hay 20.300 jóvenes que están desempleados. 26% de éstos ganan menos de \$25.000.-

El sistema educacional tiene, entre sus objetivos, corregir las desigualdades sociales entregando a cada joven las herramientas para integrarse a la sociedad y progresar en la vida. Hoy en muchos casos, en vez de contribuir a la igualdad de oportunidades, se acentúan las desigualdades entre los jóvenes.

En Valparaíso:

- 10% no termina la Educación Básica; las razones económicas son la principal razón de abandono.
- 57% dice que la educación recibida es regular o mala.
- 95% les gustaría capacitarse en su área preferida.

En Política,

- En general los jóvenes piensan que el Estado es incapaz de mejorar su situación.
- 45% no piensa en política.
- 95% considera la democracia como el mejor sistema de gobierno.

Los jóvenes que asistimos a la última década del siglo 20, vemos a veces con preocupación que la medida de las cosas es **"si funciona, es bueno"**. Las cosas son buenas o malas por la finalidad que cumplen, y los efectos colaterales que producen en el corto y largo plazo. Hay muchos procesos que han funcionado muy bien, y han sido muy eficientes en lograr sus objetivos de corto plazo; pero han producido daños ecológicos irreparables en el largo plazo.

Presenciamos un pragmatismo exacerbado. Frecuentemente se escucha decir que las ideologías han muerto. Hablar de utopías es cosa del pasado, quizás el mayor insulto que se pueda proferir a una persona en esta última década del siglo es decirse **"tú eres un utópico"**.

Se nos dice, que la política es **"el arte de lo posible"**. ¿Acaso ello nos impide pensar en lo imposible?. ¿No estaremos autolimitando nuestra libertad de pensar?. Quizás valga la pena pensar en lo ideal, aunque parezca imposible, para luchar desde esa perspectiva y con más fuerza por lo posible.

Max Weber decía que "sólo soñando lo imposible se ha posible lo posible".....

En este mundo que privilegia el pragmatismo, corriendo el riesgo de quedar vacío de valores y contenidos, debemos alimentar el idealismo de ser joven. Un idealismo que parte de la realidad dejando de lado el voluntarismo estéril, pero que sueña con mejorarla y asume la tarea de cambiarla con sus propias manos.

Chile debe ocupar un rol protagónico en la comunidad del Pacífico, en el proyecto exportador, para esto debemos ser capaces de dar valor a nuestras materias primas; esto se logra a través de la tecnología y el conocimiento.

Nuestra región se podría decir privilegiada en este sentido, tenemos puertos y universidades, pero ¿estamos preparados?

- Existe el conocimiento o acceso a este?
- Las universidades desarrollan tecnologías, investigación?
- Pueden hacerlo con una planta docente que hace mucho no se renueva; con laboratorios sin los elementos básicos necesarios?
- Nuestros puertos tienen una capacidad instalada adecuada?
- Los jóvenes profesionales, que son el futuro, la posibilidad de desarrollo, cuentan con:
 - oportunidades laborales
 - acceso a la vivienda

Esto nos obliga a emigrar a la Región Metropolitana.

Para la construcción de una cultura renovada, debemos pensar en la "**participación**" y su papel innegable en las cosas del hombre. Pero no debemos olvidar que ella tiene ámbitos y niveles. nadie puede estar exento de participar. Todos tenemos ámbitos, niveles e intensidades posibles dentro de un contexto dinámico que también exige eficacia para sobrevivir y desarrollarse.

Vemos con preocupación la falta de canales de comunicación, de participación social, no podemos quedar en manos de un grupo de tecnócratas tomando decisiones por nosotros. Como lo dijera Ricardo Lagos en el Centro de Extensión no podemos crear una democracia de espectadores.

Señor Presidente de Chile 21, queremos decirle que hechamos demenos una comisión de jóvenes, los jóvenes, no sólo servimos para acreditar.

En política, el consenso es la palabra mágica, tanto que a veces se transforma casi en un fin en sí mismo. A los jóvenes el sólo consenso nos parece gris, y echamos de menos los matices y la armonía del arcoiris. Entendemos la importancia del llegar al gris del consenso, sólo pedimos que se haga a partir de la diversidad de matices que ofrece el arcoiris.

En materia universitaria los fondos concursables son la solución. Los jóvenes estamos dispuestos a competir, pero no sólo queremos concursar por la libertad, por la justicia, y por la solidaridad. Queremos ser libres, que se haga justicia y construir una sociedad solidaria.

En materia económica nos parecen importantes los logros que se han alcanzado y se debe seguir trabajando, para que en los periódicos de la primera década del siglo XXI, junto a indicadores de crecimiento del 5% ó 6% podamos también leer que han crecido los indicadores de calidad de vida.

Los jóvenes deseamos insertarnos en un Chile, no ideologizado, pero si movido por valores que se plasmen en un ideario, puesto que su ausencia significaría transformarnos en veletas que ieran para donde sopla el viento.

Chile es un país que le pertenece a los jóvenes.

Los jóvenes no son solamente el futuro, somos el presente, somos la actualidad.

Queremos que haya más jóvenes empresarios, sindicalistas, jóvenes padres de familia, jóvenes trabajadores, artistas, científicos creadores; jóvenes dirigentes de organizaciones sociales, todos aportando con su energía y creatividad, con su impaciencia y sus críticas, con su gusto por el riesgo, su alegría, en la patria justa y buena que anhelamos.

Invito a los jóvenes a que gritemos todos juntos para que todo Chile escuche **"SEAMOS PRAGMATICOS, LUCHEMOS POR ALCANZAR LAS ESTRELLAS"**.